

---

**Palabras de la Comisión Interna de F.A.U.A.T.S. de la Escuela de Servicio Social  
a cargo de la Lic. Sandra Gallo**

---

Más allá de que todos más o menos sabemos porque estamos acá, voy a hacer una breve reseña desde F.A.U.A.T.S para comprender un poco mejor que este encuentro no fue ocurrencia de una Unidad Académica ni tampoco de unos pocos.

Desde que se inició la Federación, y acá hay muchos que están desde el comienzo, sabemos que discutir algunos lineamientos básicos para los planes de estudio, siempre estaba; era un tema que salía en todos los encuentros, en todas las asambleas. Pero bueno, evidentemente, por los diferentes momentos históricos o las coyunturas que vivíamos, no se hacía necesario discutirlo.

En el 95 surge en Córdoba la propuesta de empezar a trabajar un proyecto de Incumbencias Profesionales. Esa propuesta que surge por la Facultad de Trabajo Social y el Colegio de Trabajadores Sociales de Córdoba, repercute en una reunión que convoca la F.A.A.P.S.S., a comienzos del 96 en Buenos Aires.

Llegan las invitaciones a todas las Unidades Académicas del país y concurrimos Rosario, Paraná, Santa Fe, Córdoba y Mendoza. En esa reunión se plantea la necesidad de empezar a trabajar el proyecto de Incumbencias Profesionales en función de que habían cambiado muchas demandas que el contexto estaba planteando y había que actualizarlas. En esa reunión se conforma una comisión a tal efecto y se resuelve que la integren las Unidades Académicas y los colegios de la Región Litoral Sur de la F.A.A.P.S.S. (Rosario, Paraná y Santa Fe).

Entonces comenzamos un camino las tres Unidades Académicas y los colegios profesionales para elaborar un proyecto de incumbencias. El año pasado en la Asamblea de F.A.U.A.T.S., Uds. saben, que nosotros como Unidad Académica fuimos elegidos como miembros del Cuerpo Colegiado, junto con Mendoza y San Luis. Nuestra institución empezó a vivir paralelamente el tema de ser miembro de la conducción de F.A.U.A.T.S. y participar también de la comisión que estaba trabajando el proyecto de Incumbencias Profesionales.

A su vez Santa Fe como Unidad Académica siempre rescató la estrategia de articulación como regional para construir desde dentro de la F.A.U.A.T.S. Este era un propósito: como Comisión Interna nos habíamos propuesto convocar a un Encuentro Regional. Creo que la gente que está en la regional ya lo hemos vivido en otros períodos pero no había repercutido al interior de la F.A.U.A.T.S. y solo lo habíamos valorizado con la experiencia, con la vivencia, nosotros. En función de todas estas metas que nos habíamos propuesto surge la posibilidad de hacer un Encuentro Académico en diciembre, que después por cuestiones organizativas nuestras, se suspende para este año. A su vez nosotros teníamos encuentros periódicos con la gente de Paraná y de Rosario y también teníamos avances en el proyecto de incumbencias.

Uno de los avances fue que cuando nos entrevistamos con la Licenciada Auberdiac, que es una funcionaria administrativa del Ministerio de Educación, nos dijo que el proyecto de incumbencias solo, no tiene sentido en el contexto actual; porque el proyecto de incumbencias va acompañado con la futura declaración de Interés Público de

la profesiones. Además, ustedes saben que las incumbencias tienen mucho que ver con el contenido de nuestras currículas, es decir, nuestras currículas tienen que responder a los lineamientos de las incumbencias profesionales y a su vez las incumbencias tienen que responder a los contenidos de nuestros planes de estudio.

Nuestro tema de convocatoria para el Encuentro Regional era otro, pero en función de lo que fuimos conversando con Rosario y Paraná decidimos que realmente la necesidad era empezar a discutir los lineamientos de los planes de estudios, no solamente por el planteo que nos habían perfilado en el Ministerio de Educación en relación a las incumbencias, sino que también se hacía necesario desde el ámbito académico.

En un principio hablábamos de la necesidad de lineamientos básicos a nivel nacional por el tema de las homologaciones, después surge sobre todo por la necesidad de las escuelas terciarias para hacer la licenciatura. Bueno, la construcción de lineamientos y contenidos comunes iba a facilitar estas cosas.

Hoy a todo eso se suma esta otra cuestión: un plan de estudio básico definido y la posibilidad de discutir F.A.U.A.T.S. junto a F.A.A.P.S.S. un proyecto de incumbencias nos va estructurando de una manera diferente a las cosas que se nos vienen a nivel académico y a nivel profesional en este contexto que nos toca vivir.

Todo esto lo tomamos no solamente para responder a un panorama que nos plantea el Ministerio de Educación, sino para ir estructurándonos y construyéndonos en una identidad profesional que tiene que ver con la formación y también con el ejercicio de la profesión.

Bueno, como ustedes ven nosotros nos atrevimos a venir acá en vez de recibirlos en nuestra casa porque creímos que íbamos a ser muchos más; pero en el espíritu de nosotros no está que seamos un número; así que creo que vale la pena este espacio. Para nosotros es un logro muy importante y creo que para ustedes también. Acá están sumados distintos esfuerzos: para la gente de afuera de Santa Fe venir aquí a sido un esfuerzo, para nosotros armar esto también ha sido un esfuerzo, así que creo que vale la pena que estemos todos acá; no nos fijemos cuanto somos sino realmente que podemos hacer. Gracias.

---

**Acerca de la metodología de trabajo del Encuentro Académico de la Región Litoral  
a cargo de la Lic. Alejandrina Gómez de Rico**

---

Voy a presentarles como vamos a trabajar en este Encuentro.

Después que nosotros bajemos va a subir un grupo de docentes de la escuela y una profesional de Trabajo Social que en la modalidad de panel, van a dar un encuadre teórico, situado, respecto al tema que nos convoca.

Quiero decir que habíamos invitado a concurrir por la regional a Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Rosario y también invitamos a Venado Tuerto y Reconquista. Venado Tuerto no está totalmente integrado a la F.A.U.A.T.S. pero nos pareció importante incorporarlos en esto de "ir sumando". En este momento está Paraná, Corrientes, Rosario y Santa Fe; no es poco cuatro escuelas, cuatro Unidades Académicas si logramos producir.

Después de este panel, integrado por una docente de Ciencias de la Educación, *Clelia Juárez*, un profesor de filosofía, *Miguel Bitar* y una Asistente Social, colega, egresada de nuestra escuela que trabaja en la Municipalidad, *Natalia Alvarez*, las escuelas van a contarnos como trabajaron para llegar hoy a esto, para que de alguna manera escuchemos la producción de todos, si bien va a haber fotocopias de que lo que trajeron como documentación en las carpetas de los coordinadores de grupo.

Posteriormente se debatirá, o mejor dicho se realizarán las preguntas aclaratorias que quieran hacer a los panelistas, como también a las escuelas respecto de lo que han presentado y nos volvemos a juntar en la Escuela de Servicio Social a las 15.30 Hs.

En las puertas de las aulas van a tener la conformación de los grupos y se va a trabajar hasta las 20.00 Hs. Cada grupo va a darse la modalidad de los recreos; el coordinador va a tener las consignas de trabajo.

La idea es que los grupos elaboren un documento que va a ser presentado mañana para las conclusiones finales, o sea que el tiempo de trabajo en los grupos es flexible, tiene que ver más con la producción que con los horarios. En lo que sí vamos a ser estrictos es en que mañana a las 11.00 el documento final de cada grupo tiene que estar hecho para la presentación; mañana de 11 a 13 Hs. sería la plenaria y el cierre del encuentro.

Lo que vamos a discutir mañana en la plenaria es si esta producción después la llevamos a la Asamblea Nacional de F.A.U.A.T.S.; y que propuestas hacemos para trabajarlo a nivel nacional, eso vayan pensándolo también en los grupos.

Invitamos a los panelistas a subir.

---

**Palabras de Bienvenida de la Directora de la Escuela de Servicio Social de Santa Fe,  
Lic. Nora Spagni**

---

Soy Nora Spagni, Asistente Social egresada de la Escuela de Servicio Social de Santa Fe y Licenciada en Servicio Social, egresada de la Facultad de Trabajo Social de U.N.E.R.

Estoy siendo Directora de la Escuela de Santa Fe, y en ese carácter quiero darles la bienvenida. Ojalá puedan sentir que están en Santa Fe "La Cordial" (como dicen los slogans turísticos) y puedan disfrutar de los *vínculos y producciones* que nos propendrá enseguida la Comisión Interna de F.A.U.A.T.S.

Ojalá puedan sentirse, como dice nuestra bandera: (Provincia Invencible de Santa Fe). "Invencibles" porque sobrevivimos con ideales a pesar de las dificultades y las contradicciones en las que nos movemos.

A lo mejor las cosas que le pasaron a nuestra escuela son parecidas a las que le pasaron a la de Uds.

A la nuestra la fundaron los médicos y abogados porque necesitaban acreditar un "saber específico", que se complementara con el de ellos y desde la década del '40 nos preguntamos acerca de la especificidad. Contamos con 50 años de dar Teoría del Servicio Social y acumulamos saberes desde "las prácticas", sin embargo todavía seguimos diciendo que no tenemos teoría propia.

Nos denominaron Liceo Social "Ma. Eva Duarte de Perón", se cayó el Estado de Bienestar, cambio el modelo, pero a nosotros nos siguen demandando "la ayuda social".

Desde la década del '50 estamos queriendo pasar a la Universidad, pero entre golpe y golpe y empezar de nuevo, nos agarró el ajuste, y ahora ya no hay más presupuesto.

Con el desarrollismo, en épocas del Dr. Frondizi, nos visitó la Misión Valentina Maidagán de Uriarte, y nos controló técnicamente las Naciones Unidas. Tuvimos como consignas ser agentes de cambio, aprendimos como se apunta al desarrollo desde las comunidades, terminamos rompiendo relaciones con nuestra precursora Mary Richmond, más resulta que "los casos" y "los informes" se sostienen como demanda hasta nuestros días.

En la década del '70 la sociedad se partió en dos: el campo popular y el campo enemigo del pueblo; y el Servicio Social también: la Reconceptualización y el Servicio Social Tradicional.

En la década del '80 además de incluirnos entre los "nuevos pobres", es la década que nos volvió a la democracia. Y todavía no terminamos de contarnos, cómo sobrevivió la Escuela confinada en un edificio de escuela primaria, con una práctica con fotos de la pobreza. Y todavía no logramos todos los nombres y apellidos de los colegas y estudiantes que están dentro de "los 30.000".

Y estamos en los últimos años de los '90, considerando propuestas para los excluidos, desde el temor a la propia exclusión. Con el desafío de "incluirnos - incluyendo", que no es lo mismo que incluirnos reproduciendo exclusión.

De la democracia a aquí, el proceso de la Escuela que dimos en llamar de Post-Reconceptualización, ha defendido y custodiado la posibilidad de producciones conjuntas con ACUERDOS de mínima. Así hemos ido ganando que el director sea un

profesional, luego que sea un profesional de la Escuela y aunque la conducción cambie por cambios de gestiones de gobierno, damos continuidad al proceso de conjunto.

Vamos logrando que las articulaciones horizontales y verticales garanticen al Servicio Social Teoría-Práctica el lugar de columna vertebral de la formación. Estos han sido procesos lentos porque también se inscriben en la atomización social.

Ahora bien, si tanto énfasis ponemos en la historia, la identidad, el proceso ¿ Por qué impulsamos en la Escuela, con escasos recursos y mucha tarea, trabajar para F.A.U.A.T.S.?

Quizás porque desde que se creó la Asociación Argentina de Escuelas de Servicio Social en 1964, la Escuela de Santa Fe la presidió hasta su disolución, en la persona de Teresa Vigetti, y diversas promociones se formaron convencidas que la interrelación entre las escuelas generaban "control académico del saber certificado".

Quizás porque cuando se refundó "la Asociación" con la democracia, en 1984, de la Escuela participaron todos los estamentos, y también dirigentes de las comunidades en las que había centros de práctica (recordarán aquel Encuentro de Mar del Plata).

Quizás porque en F.A.U.A.T.S. estuvimos siempre, desde La Falda (1987, su origen), convencidos que las "redes" que arman un tejido social solidario también son válidas para crecer como profesionales y como escuelas.

En nuestro país, la cantidad de escuelas que forman profesionales tiene diversas áreas de dependencia, las privadas y las estatales. En el Estado están en gran número en el Ministerio de Educación, en Institutos de Formación Docente, o en la Universidad dependiendo de alguna Facultad. Entre las privadas están en gran número dependientes de Congregaciones u Obispos. La nuestra depende del Área de Desarrollo Social del Gobierno de la Provincia ( Secretaría de Estado de Promoción Comunitaria ). Creemos que está en nosotros tomar la variable "dependencia" como carencia o posibilidad; como fortaleza o debilidad. Creemos que todas las escuelas deben entramarse en el debate, creemos que tenemos que ir aproximándonos a una Currícula Básica Nacional. Y como toda pared crece desde el pie, el entramado empieza saltando, del proceso de Escuela al proceso regional, como el que hoy nos convoca.

Al reiterarles la bienvenida, dejo la palabra a la Comisión Interna de F.A.U.A.T.S.

## Palabras a cargo de la docente en Ciencias de la Educación, Clelia Juárez

Soy profesora en Ciencias de la Educación, por tanto lo que voy a plantear lo hago desde mi formación docente básicamente.

El tema central de esta jornada es la puesta en común, la reflexión, el debate acerca de la necesidad de contar con una currícula básica en la formación del trabajador social. Como especialista en el tema de la educación me parece realmente importante que se comience con los docentes, con los alumnos avanzados el debate de los contenidos a trabajar para una adecuada formación de un trabajador social por varios motivos: en primer lugar estamos asistiendo a una transformación educativa en cierta manera impuesta, pero que es inevitable, es decir, nadie puede la necesidad de cambiar la educación. Lo importante sería que esta transformación educativa, en este caso, la conformación de una currícula básica para la formación de un trabajador social sea un modelo para armar ¿ Qué significa esto ? Un modelo que sea construido, un modelo posible, porque esto va a garantizar el éxito de su implementación. En un proyecto de cultura popular el éxito está dado cuando se construye desde abajo y cuando digo desde abajo, digo desde los docentes y desde los alumnos, porque son, en última instancia, los actores que lo van a llevar a cabo.

Uds. saben que hay una distancia muy grande entre un curriculum oficial respecto de un curriculum en acción, es decir, una cosa es lo que puede estar escrito y otra es lo que efectivamente se hace en las aulas. Puede haber maravillosos documentos curriculares pero después no se implementan; el éxito de una transformación se hace con los docentes y no ha pesar de ellos. Esa es mi postura personal. A mí me parece muy valioso que los que trabajamos en el ámbito del Trabajo Social comencemos realmente como debe ser, desde abajo hacia arriba... como se construye una casa, desde los cimientos.

El tema de una currícula básica, que aparentemente es un tema neutro, aséptico, técnico; no lo es. Porque detrás de una construcción de currícula básica se supone que hay o debería haber una concepción de hombre, una concepción de conocimiento, de ciencia, de enseñanza, de aprendizaje. Inclusive los teóricos de curriculum hablan acerca de la necesidad, en la construcción del curriculum, de tener en cuenta los sobredeterminantes del curriculum, que sería el contexto sobre el cual vamos a trabajar. No se puede pensar en un curriculum en el aire, en el vacío; sino que se va implementar en un contexto determinado, que va tener características determinadas. Lo importante es asumir las características de ese contexto. Para ello me remito a autores, pensadores, teóricos americanos, latinoamericanos que piensan una postura crítica de la educación capital, donde se le otorgue al docente un rol de intelectual, de transformador ¿ Por qué digo a nosotros ? Porque en última instancia los que trabajamos en una escuela o facultad donde formamos a trabajadores sociales, estamos desempeñando el rol de docentes. En el momento en que estamos dando clases, además de ser trabajadores sociales, somos fundamentalmente docentes.

Quiero partir de ciertos conceptos básicos o acuerdos mínimos respecto de la educación. Evidentemente la educación no es ni transformadora ni reproductora de la sociedad. La educación va a ser lo que el proyecto político-educativo quiere que sea. Esto tiene que quedar claro, la educación por sí sola no puede hacer nada.

Estamos asistiendo a cambios sociales, políticos y culturales que están impactando fuertemente en el ámbito de la educación y de lo social. El esquema curricular aparece así como una arena donde se ejerce y se debate el tema del poder. En verdad porque un curriculum es un instrumento, un proyecto a través del cual se pretende implementar una determinada política educativa. Pensar que es neutro sería una ingenuidad de nuestra parte.

Con respecto al curriculum habría que aclarar que hay distintos niveles. Uno sería el nivel macro, otro el nivel institucional y otro es el áulico. En este momento las políticas tienden a una mayor descentralización con lo cual se le va dando cada vez mayor autonomía a las instituciones y a los docentes. Esto significa que cada institución, cada escuela, cada facultad tiene la oportunidad de elaborar, de construir su propia propuesta académica. También, a nivel áulico significa que cada docente puede y debe tomar decisiones académicas. Instituciones educativas y docentes pueden ser tomados como gestores, por eso se habla de "gestión institucional", de "docente autónomo", de un docente que tiene que tener, para poder tomar decisiones, una sólida formación teórica. Es imposible decidir si uno no conoce plenamente.

Con referencia al proyecto institucional, Uds. escucharán que cada vez se le da mayor importancia. Sin embargo, a pesar de esta autonomía reciente que se da a las instituciones, muchos pensamos que es esbozo de una sociedad fuertemente dualizada como la nuestra. Hay que tomar los aspectos políticos que esto tiene; para no caer en una "anarquía" es importante que se acuerden contenidos básicos comunes para la formación profesional, contenidos que se consideren básicos e indispensables para un ejercicio responsable de la profesión. Esto facilitaría, por ejemplo, el pase de un alumno de una institución a otra. Lo mismo que en un profesional. Incluso para tener cierta identidad profesional, tan fuertemente cuestionada en este momento.

Resulta primordial acordar contenidos básicos comunes. Estos acuerdos de C.B.C. (contenidos básicos comunes) no significan uniformar las instituciones educativas. Allí está precisamente lo original y novedoso; que después cada institución lo recree a partir de su propio contexto. Por eso ya no es dable hablar de innovaciones educativas. Cada institución, cada unidad académica es una innovación educativa, es decir, recrea ese curriculum básico a partir de las demandas que le plantea el medio y de como ella interpreta ese contenido básico común, que se puede enriquecer con aportes propios, de cada institución.

Voy a referirme a uno de los temas centrales. Cuando se habla de curriculum en la actualidad se habla del papel que cumple el conocimiento. Muchos pensadores dicen que la sociedad del siglo XXI va a ser la sociedad de la información y que el capital ya no será la riqueza de la tierra sino el conocimiento. El desafío que se nos presenta a los que trabajamos en educación es como garantizar una distribución democrática del conocimiento, de manera tal que todos puedan acceder a participar adecuadamente.

También, cuando hablamos de educación, debemos pensar en el conocimiento como un valor esencial; y cuando hablo de conocimiento hablo de contenidos, de valores, de creencias, de actitudes. No estoy hablando meramente de información. Eso está contemplado dentro de las nuevas "modas pedagógicas", porque los que trabajamos en el campo de la educación somos muy afectos a las "modas pedagógicas". "Moda" es cuando algo se adopta acríticamente, pero cuando se lo

adopta con fundamentos deja de serlo. Se habla mucho en este momento, por ejemplo, de los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales. Me parece, dado que el conocimiento ocupa un lugar fundamental en la formación profesional y se piensa que para el 2010, por ejemplo, los conocimientos científicos se duplicarán cada 45 días ¿Nosotros, podemos dar todos los conocimientos que un profesional necesita? Ahí está el desafío, como formar un profesional que se va a reconvertir necesariamente 4 o 5 veces más, por lo menos, después que se recibió.

La estrategia es estar en pensar, precisamente, en otorgar una sólida formación teórica, pero fundamentalmente dotar a los profesionales de estrategias para poder seguir aprendiendo. El objetivo es que en menor o mayor medida todos vamos a tener acceso a la información (ojalá que todos), la cuestión está en que hacemos con esa información; porque si no sabemos analizar, interpretar, relacionar, esa información no sirve para nada. Es decir la importancia está en los contenidos procedimentales, en el sentido de darnos estrategias para pensar fundamentalmente.

También en lo actitudinal. Uno de los prejuicios que todavía tenemos los argentinos (no los latinoamericanos) es el de trabajar con las demandas que nos plantean los empresarios y pensar que éste únicamente piensa en las ganancias. Por supuesto que piensa en la ganancia, es evidente que para ello está la empresa. Pero la empresa bien puede decirnos que mano de obra necesita para poder trabajar.

En E.E.U.U., los que construyeron el curriculum, en el siglo pasado, lo hicieron junto a los empresarios. Considero que hay ciertos prejuicios que tenemos que superar para comenzar a trabajar junto con... Aquí aparecen cuales son las demandas del perfil del nuevo trabajador, nuevo profesional.

Me voy a referir a todo tipo de profesión; Uds. después, los especialistas del Trabajo Social, lo tendrán que adaptar a las características propias de su profesión. Se necesita un nuevo tipo de formación que sea polivalente, polifuncional y flexible. La sociedad cambia, una de las características de este cambio el aceleramiento de los mismos; vamos a necesitar perfeccionarnos permanentemente. Por lo tanto se supone una formación general educativa ¿ Cuáles son las competencias que se necesitan hoy para acceder a un trabajo ?:

- Capacidad de autonomía en torno a las decisiones.
- Posibilidad de pensar estratégicamente, planificar y responder creativamente a demandas cambiantes.
- Capacidad de observación, interpretación y reacción con toma de decisiones ante situaciones imprevistas.
- Capacidad de resolver problemas y formular alternativas.
- Conocimiento acerca de criterios de calidad y desempeño.
- Autodisciplina laboral.
- Alta capacidad de cooperación entre los trabajadores- Fijense que esto es importante. Cuando mis alumnos me preguntan si pueden trabajar en grupos, les respondo "hay que aprender a trabajar en grupos", porque evidentemente no sabemos trabajar en grupos, en equipo, por muchos motivos que no vienen al caso pero es una de las fallas que tenían las personas que se presentaban para trabajar en extranjero, para ocupar cargos gerenciales. No sabían trabajar en equipo.



- Competencia para la comprensión de la información y la comunicación verbal y oral.
- Capacidad de negociar. Es fundamental en el mundo en que vivimos aprender a negociar, a consensuar.
- Espíritu de colaboración.
- Capacidad de manejo de recursos humanos y habilidad para conducir equipos de trabajo.
- Actitud positiva hacia el aprendizaje y auto-aprendizaje, es decir capacidad para seguir aprendiendo.
- Predisposición permanente para adaptarse a los cambios.

Esta formación integral no significa únicamente preparación para el empleo. El empleo es diferente al trabajo; el empleo es una tarea, el trabajo es un mundo. Debemos no solamente poder trabajar sino saber pedir trabajo y luchar para generar nuevas fuentes de trabajo.

En Europa, los empresarios solicitan a la educación un perfil de individuos autónomos, capaces de adaptarse a los cambios permanentes y de enfrentar, sin cesar, los nuevos desafíos. La misión fundamental de la educación es ayudar a cada individuo a desarrollar todo su potencial y devenir en un ser humano completo, y no a ser un instrumento de la economía. Esto lo dicen los empresarios, no lo dicen los educadores.

La UNESCO, que siempre piensa un poco más adelante de lo que hoy está pasando, pide que la educación prepare para aprender a convivir, porque uno de los problemas que tenemos en estos momentos es la intolerancia. Aprender, precisamente para poder seguir aprendiendo. Aprender a pensar son grandes desafíos que se nos plantean desde la educación.

Me parece, un poco para redondear, tener en cuenta la necesidad de formar un profesional con una sólida formación básica desde un profundo conocimiento crítico de la realidad y con especializaciones de post-grado, de manera tal que se puedan profundizar ámbitos o áreas específicas. Lo elemental es la preparación para un mundo de trabajo cambiante, a partir de una fuerte formación base.

Otra cosa importante que deseo aclarar es que tomar una currícula básica como hipótesis de trabajo implica que nunca estará terminada, es una construcción permanente. Debemos tomarlo como un diseño, nunca vamos a poder decir que un diseño curricular está acabado, si lo estuviera es porque ya no sirve. Si está vivo, está permanentemente sometido a revisiones... Hay que pensar en C.B.C. y el desafío estará en que cada institución logre concretar su propio proyecto, original, que responda al contexto en el que está trabajando.

No sé si fui clara, las preguntas pueden ser ampliatorias. Pasa que el tema curriculum es difícil trabajarlo con Uds. que, a lo mejor, no son los más interesados en este tema por la especificidad de su profesión. Pero es imprescindible que como docentes de facultades o de escuelas no tomemos el tema curriculum como una cuestión teórica, sino que el curriculum siempre supone un proyecto político. El curriculum es el medio a través del cual se implementa ese proyecto político. Gracias

- NOTA: el presente panel no fue revisado por su orador.

---

**PALABRAS A CARGO DE LA LIC. EN TRABAJO SOCIAL,  
NATALIA ALVAREZ**

---

Las profesiones, y no sólo me refiero al Servicio Social, avanzan y cambian en la medida que cambia el planteo de sus problemas fundamentales. El avance no se da tanto por encontrar soluciones a estos problemas, sino por el hecho de armar el planteamiento de nuevos problemas, y esto es justamente la dinámica de la investigación y la elaboración teórica.

La emergencia de nuevas ópticas superan y diluyen los cuestionamientos anteriores, por consiguiente lo más importante para lograr un desarrollo teórico son siempre los cuestionamientos que provocan y la fundamentación que sugiere. En el Servicio Social, en nuestra profesión siempre va acompañada con los cambios que se van sucediendo en nuestra sociedad, por lo tanto los cuestionamientos se suceden, los planteos esenciales siguen; han sido históricamente una manera de reformulación, una manera de replanteo en nuestras incumbencias profesionales. Pero en esencia el planteo fue apuntando hacia cual era nuestro rol profesional, cual era la emergencia en el momento histórico en el cual se estaba involucrado.

Así hemos tenido distintos planteamientos a lo largo de nuestra profesión. Lo he vivido en carne propia, desde mi formación en la Escuela de Servicio Social hasta el día de hoy. Y hay una cosa que me ha quedado clara, es que la currícula me ha servido fundamentalmente en el momento en que he estudiado, para ser reflexiva con la realidad, ser, como diría la docente, inquieta, estar continuamente en esto de querer actualizarme y de saber que es lo necesario para un momento determinado y cuales son las demandas que se le plantean a la profesión.

En este momento vivimos en un mundo globalizado, en una economía de mercado, donde una minoría va teniendo todos los recursos y una mayoría no está teniendo casi nada. Aumenta la pobreza: no solamente aumenta en términos de cantidad, sino que se va degradando la calidad de la pobreza, es decir que ante esta dura realidad surge también un replanteo de intervención profesional. La intervención profesional desde las instituciones gubernamentales donde se implementan políticas sociales que vienen desde la nación y desde donde exigen también un replanteo de cómo aplicar esas políticas sociales en esta realidad. Sabemos que nuestras políticas sociales vienen de los grandes centros económicos, a través, concretamente del Banco Interamericano de Desarrollo y del Banco Mundial; son políticas que apuntan, tratando de palear en algunos casos problemas de vivienda, de salud, de educación, de alimentación. Y esas políticas sociales exigen del profesional una nueva forma de intervención. Exige trabajar desde otra forma de planificación, exige un conocimiento de cómo se debe elaborar un proyecto, con que recursos contamos, cómo debemos intervenir en ese proyecto, cuales son los líderes de la comunidad que nos pueden servir para aplicar ese proyecto, que probabilidades tenemos de sustentabilidad en el futuro. De acuerdo a la forma que nosotros le demos a nuestra intervención, va a depender el éxito o no el proyecto, además de la intencionalidad que le demos.

Ante todos estos cambios que vivimos, ante esta pobreza estructural, este conjunto de pobres que ya entran en la categoría de excluido, porque no existe la posibilidad de una movilidad social; la alternativa del Trabajo Social, es desde mi

punto de vista, trabajar con la comunidad, conformar grupos dentro de la comunidad, organizaciones que puedan aplicar en el futuro proyectos, ya no sustentados dentro del Estado, sino proyectos comunitarios propios en una instancia de solidaridad, en una instancia de desarrollo totalmente distinto al desarrollo económico; en una instancia de desarrollo humano que es fundamentalmente donde tenemos que apuntar los Asistentes Sociales. Es ahí donde aparece el bagaje de conocimientos que uno puede traer desde la escuela, que justamente a raíz que me invitaron a este panel, me puse a pensar que las materias son muy parecidas a las que estudié hace 25 años. Pero, como decía la docente, está en darle el contenido adecuado al momento histórico que se viene.

Surge también con mucha fuerza el tema de la Gerencia Social, que por ahí, es un prejuicio que tenemos los Asistentes Sociales. No queremos involucrarnos con la economía, nos parece que es entrar en el mercado emprender cosas y hacer lo que habitualmente hacen los economistas. Pienso que este término lo tenemos que develar desde la perspectiva de los profesionales sociales, es decir, gerenciar un proyecto con la intencionalidad que nosotros queremos darle al hecho social; que es tener en cuenta los actores involucrados, como interactúan, como interactúa la organización, como interactuamos nosotros, cómo interactúa la gente, que papel cumple la gente en los proyectos que nosotros implementamos, que es hacer lo que muchas veces no hacemos en el Trabajo Social, la evaluación del proceso y la evaluación final desde las tres instancias de intervención en el proyecto. Tener en cuenta el monitoreo, los datos que por ahí no manejamos domésticamente en nuestra profesión y que los demás profesionales nos exigen.

Estamos en los albores del año 2000, terminando un siglo; que nos encuentra reacomodándonos en una realidad totalmente negativa para nuestra comunidad. Debemos, también lo planteaba la docente, trabajar desde la solidaridad, trabajar desde la organización, para transformar la economía en una economía solidaria, que sea compartida, no una economía de mercado. Sabemos que amplios sectores de la sociedad van a quedar relegados del empleo, o que ya lo están. Cual va a ser nuestra instancia de participación en esta nueva realidad que se nos avizora, es decir en los albores del 2000, no se nos muestra muy optimista. Pero tengo confianza en la gente, tengo confianza y creo en que hay un desarrollo que sí puede darse. Tal vez no sea nuestra realidad el desarrollo económico, pero sí creo que puede darse un desarrollo humano y que ahí rentaría en forma muy importante el desarrollo de nuestra profesión. Gracias.

- NOTA: el presente panel no fue revisado por su orador.

---

## Palabras a cargo del Profesor de Filosofía, Miguel Bitar

---

Mi nombre es Miguel Bitar y soy docente tanto de Santa Fe, como de Paraná. Estoy acá para hablar de las condiciones contextuales, respecto a esta cuestión y algunas categorías que se me ocurren; tengo muy limitado espacio de tiempo para empezar a trabajar en conjunto, para apropiarnos de esta problemática.

En relación con esta, la pregunta que me pareció formular fue ¿Cómo poder dar cuenta del problema desde la especificidad de las instituciones académicas, en general de nivel universitario o terciario universitario?

Lo específico en nuestras instituciones es en función, algunos dirían misión recordando a Ortega y Gasset, de la distribución, la difusión y la profundización del conocimiento científico tecnológico, la actividad crítica respecto a la propia población y a la sociedad como búsqueda de horizontes de la organización de la comunidad y en relación con estos dos primeros standares, la contundencia ética que es la primera de nuestras instituciones y que de nosotros, como colectivo, impone relación con la sociedad.

En ese sentido nosotros podríamos determinar dos grandes corrientes que caracterizan al mundo moderno en cuanto proyección, que se le da tanto al desarrollo científico y tecnológico como a la actividad crítica y a la función ético-política de nuestras instituciones. Y repito, de nosotros como sujeto colectivo o como colectivo social.

Las podemos sintetizar: una es la alternativa de tipo positiva, que parte de la afirmación de las relaciones sociales básicas, y cuyo sentido es la corrección de las disfuncionalidades. A mí me interesa rescatar esto, acá hay también un contenido crítico; todo el desarrollo curricular puede estar en función de esto y supone la apelación a los elementos de las características críticas que pueden tener corrientes que están articuladas a todas las Ciencias Sociales como el positivismo, el funcionalismo, el conductivismo, el neopositivismo, etc. Todas aquellas corrientes o disciplinas que de alguna manera se subordinan a la primacía de sus hechos punto a punto.

Hoy el sentido crítico y toda acción ético-política o praxis social depende de ello, está orientada justamente a la corrección de la disfuncionalidad, y digo esto porque a veces decimos que la perspectiva crítica está identificada con una perspectiva de tipo negativa, dialéctica, que sería la otra corriente, en el cual la idea es la negación de aquello que afirmaba el positivismo, o la perspectiva positiva, es decir es la negación de las relaciones sociales establecidas en función de la transformación de sus causas concretas, no ya de sus efectos. Acá la perspectiva crítica, la acción, la praxis social, se modifica.

¿Cuál predomina hoy de estas dos grandes líneas?

Lo podemos debatir después en todo caso, pero creo que a nuestro sentido común esto aparece como evidente en todos los ámbitos de la sociedad, desde las diversas profesiones, las diversas búsquedas, aún en el caso de las Ciencias Sociales; Ud. recuerden que para los que venimos de una época anterior y los alumnos también lo sabrán; los grandes problemas y paradigmas de la etapa anterior (hace 15 o 20 años atrás, tal vez menos) eran los de transformación, los de la revolución. Conceptos como el de cultura, cuestiones cotidianas para nosotros son extrañas, es decir, es de

Pero en el ámbito académico, de acuerdo a lo que vimos antes, la racionalidad que predomina no es la estratégica, justamente por la especificidad de nuestra institución; es la de tipo dialógica o comunicativa, que implica el despojarse de las estrategias de manipulación del otro para encaminarse hacia la búsqueda de la verdad. Digamos que en este último tiempo de acción irracional, es en la que se sustenta nuestra identidad y en particular creo, la de los Trabajadores Sociales.

Ahora, hay otro concepto paralelo que viene de los elementos anteriores y es que la Universidad y nuestras Unidades Académicas han perdido el monopolio del saber legítimo y experto que es el que las legitimaba. Ha perdido el "monopolio" no los saberes, ha habido un desborramiento de fronteras, es decir, hoy no sólo somos las Unidades Académicas que estamos en estas cuestiones específicas, también el Estado, las empresas y diversas entidades intermedias se hacen cargo de la formación de cuerpo.

También la rigidez institucional a conspirado contra este monopolio del saber que teníamos, que nos hace poco flexibles; y la penuria presupuestaria. Estamos más ocupados en juntar los recursos para subsistir que en inventar cosas, o para ser honesto, en hacer paros, que en el desarrollo de la especificidad de nuestra función.

Por lo tanto es para pensar que nuestras Unidades Académicas, como cualquier otra institución, hoy está comprometida en la elaboración políticas. El desarrollo institucional va a depender del acierto de estas políticas, pero éstas tienen que estar orientadas sin dudas a generar autonomías para estas instituciones ¿Qué quiero decir? Asegurar la supervivencia de nuestra institución; creo que estamos en un plano en el cual debemos preguntarnos esta cuestión, antes no la necesitábamos porque la existencia del Estado Social y de aquella sociedad nos aseguraba un horizonte ilimitado de supervivencia, pero esto no lo tenemos así, todos sabemos que nuestras instituciones pueden estar hoy, y mañana le pueden bajar la persiana.

Aquí, vinculado al tema de generación de políticas sociales y de la supervivencia aparecen dos cuestiones, una que hace a la dinámica de cada acción, que no es el tema específico de esta reunión, que sería la lucha de tipo intra e interinstitucional, es decir, como nos posicionamos mientras estamos en la Universidad, en la lucha con las otras Unidades Académicas, como lo que hace la Escuela de Servicio Social de Santa Fe por ejemplo, que está en el seno del Estado, cómo posicionarse en el acceso a recursos que son los que justamente le posibilitan su autonomía.

El otro aspecto es la dinámica de la incertidumbre. Los conflictos sociales, todas estas transformaciones, la propia especificidad de la profesión, genera esta incertidumbre, el desconocimiento de cual es el horizonte al que nos dirigimos ¿Cómo se reduce esta incertidumbre? Con el conocimiento específico.

La cuestión sería que, las características del contexto que hemos enunciado, los tipos de racionalidad más la lucha por la sobrevivencia, suponen la aparición de nuevas demandas que por un lado, se apropian de la institución. Las instituciones nuestras son herramientas de esa demanda, pero también son dueñas, porque son quienes las resuelven.

Evidentemente nuestras instituciones para poder sobrevivir, tienen que negociar su agenda con esta demanda. Es un espacio problemático y la prioridad de los problemas o cuestiones que nuestras instituciones abordan, tienen que ser el

tal contundencia el paradigma actual que en el seno de la científica o universitaria actual, plantear estos problemas, es quedar de lado, como dirían algunos, quedar en el '45, o peor aún, ser descalificado en la seriedad científica, lo cual a nosotros nos puede costar muchísimo porque es nuestro medio de vida, así está la cosa.

Esto, evidentemente, también condiciona al Trabajo Social y a la praxis profesional; desde este ámbito hasta los partidos políticos, las instituciones gremiales, tienen este tipo de representación y de acción sobre la realidad, en la medida que los Trabajadores Sociales están en esto, en la medida en que se ajustan al rol prescripto. Ahora, la identidad del Trabajo Social y más a nivel académico; porque justamente con las limitaciones que podamos tener hacemos de esas tres funciones la dinámica de nuestras instituciones; la identidad del trabajo social, a mí me parece al menos, es la intencionalidad que busca dentro de las instituciones, está más vinculada a la segunda perspectiva, a una relación con la realidad, con el conocimiento, con la acción de tipo negativa en el sentido de transformadora.

Entonces la pregunta es: ¿Cómo hacer para no resignar esta identidad y a la vez conjugarla con las nuevas demandas de la sociedad y el Estado? Y aquí es donde aparece la necesidad de análisis del contexto. Yo diría que la resolución de esta pregunta estaría en encontrar una salida, acá hay un sobredeterminante que hace a la cuestión curricular y que son sobredeterminantes que debemos asumir.

Voy a enumerar brevemente algunos: uno es la sociedad global, y cuando digo esto entiendo no sólo a la sociedad civil, sino también al Estado y al Mercado. La sociedad global aparece hoy como compleja y turbulenta. Otro es la estructura social en la Argentina actual, que aparece como heterogénea, fragmentada, podemos distinguir por lo menos cuatro grandes bloques o sectores sociales; sector clase media alta, con un 15% de la población, sector medio en transición, hacia arriba y hacia abajo, 35 % de la población; el sector de los nuevos pobres 20 % y el sector de los pobres estructurales, el 30 % restante. Cuando digo heterogéneo, fragmentado, quiero decir que estos cuatro grandes sectores sociales no tienen una relación solidaria entre sí; su interés, su representación de la realidad, el modo de su acción colectiva, sus tipos de demanda, son extrañas unas de otras, lo que nos hace pensar que el problema de nuestra sociedad ya no es como avanzar hacia la conquista de nuevos espacios de realización societal, sino de evitar una desintegración que puede profundizarse. El otro elemento es la evolución del mercado en las relaciones sociales que habían sido desmercantilizadas por el Estado Social.

Estos tres elementos (podríamos hablar mucho más por supuesto) generan que la gestión de las demandas hoy cambien, algo con que el Trabajo Social está comprometido. Cuando digo cambia la relación de la demanda, cambia porque a raíz de los elementos que he nombrado anteriormente, ha cambiado la relación entre lo público y lo privado, entre la sociedad y el Estado; hay nuevas instituciones como las O.N.G., nueva forma de acción colectiva, como los nuevos movimientos sociales, nuevas tecnologías de gestión.

La cuestión es que la acción que predomina hoy en todo este contexto es la acción de tipo racional, de tipo estratégica. Predomina en la sociedad el principio de eficiencia y eficacia para el logro del cual toda la instrumentación o los medios necesarios para alcanzar un fin se vuelven viables. Es decir, hay una relación de competencia de tipo estratégica en la sociedad y el mercado.

resultado de una negociación con las demandas. Ahora ¿Cómo articular todas estas cuestiones? ¿Por qué? Porque operar desde lo estratégico solamente para nuestra identidad, para la identidad del Trabajo Social en particular dada su especificidad, supondría la desaparición. Operar desde la identidad, en un sentido rígido, desconociendo esta realidad, las condiciones contextuales, también sería condenarse a la extinción.

Por lo tanto se debe encontrar un equilibrio entre ambas, en el que, a mi criterio, se debe buscar que la identidad histórica subordine lo estratégico, orientado al logro de los recursos necesarios para su autonomía de supervivencia.

En este marco, y en función de esta estrategia que implica el reconocimiento de las incumbencias, el reconocimiento de la carrera de interés público; las preguntas respecto a los contenidos básicos cruciales, serían: ¿Realmente se ha puesto en cuestión el monopolio del saber científico, humanístico y los contenidos curriculares específicos de la carrera? ¿Se han generado nuevas demandas sobre los mismos? ¿Existe en nuestras instituciones el monopolio del conocimiento experto necesario para desafiar la incertidumbre frente al proceso científico tecnológico, la complejidad de la toma de decisiones y la administración de las necesidades sociales actuales como para sostener nuestra autonomía? ¿Cuáles son las demandas previsibles a nuestras instituciones en el marco de las tendencias vigentes? ¿Se deberán crear nuevas carreras intermedias?

Esto supone la disputa en el mercado, pero a la vez supone que no vamos a desarrollar con los títulos intermedios todas las condiciones que hacen a las funciones de una identidad universitaria. Nosotros podemos sacar al año técnicos en elaboración y ejecución de encuestas, pero no va a tener todo el aparato crítico que supone la función de nuestras instituciones a nivel universitario o cuasi-universitario. Esto lo pueden hacer los institutos de una agrupación pirata y la pueden sacar al mercado. Es todo un desafío para nosotros, porque no podemos, justamente por esta cuestión de relación estratégica y de identidad, como resolver el tema. Esta pregunta quedaría con esto.

Otra pregunta sería: ¿Qué relación se establece entre las políticas sociales focalistas y las universales? Esto es todo un debate para sostener, ambas pueden ser regresivas, por lo menos. ¿Se deben modificar los planes de estudio de acuerdo a las cambiantes condiciones sociales, cada vez que estas lo exijan? ¿Se neutralizaría la rigidez típica de nuestras instituciones, de las cátedras, sin tener en cuenta su libertad, a incorporar contenidos que se acuerden interinstitucionalmente como indispensable para la formación profesional? Cambiar los planes de estudio (si entendemos currícula como planes de estudio) cada vez que los contenidos básicos lo exijan, sería algo imposible por la rigidez de nuestras instituciones ¿Cómo resolvemos este tema? Evidentemente debemos tener cátedras flexibles, que respondan de alguna manera a ese porque de polivalencia, de polifuncionalidad; sino logramos hacer de nosotros esa herramienta, esto no va a funcionar. Nuestras instituciones van a ser un mamut, rígidos, congelados, muertos y no vamos a poder resolver esta cuestión. Nosotros podemos, con libertad, abordar el tema de los contenidos básicos pensando que se pueden implementar, no en el sentido clásico de cambiar la currícula, sino de dotar y prepararnos para poder llevar adelante esa flexibilización, la cual posibilitaría por

ejemplo, el reconocimiento de equivalencias de una facultad a otra y por supuesto el abordaje de una realidad cambiante.

¿Es deseable transformar la rigidez de nuestras instituciones y secretarías académicas, de investigación y extensión, en función de la mayor flexibilidad exigida por la turbulencia y la complejidad social? Esta última pregunta desemboca en la necesidad de capacitación, en la gerencia pública por excelencia, o en este caso particular en el gerenciamiento social como mediación dialéctica para el desarrollo de la propia identidad. Y esto es un problema.

Yo diría que empezemos por distinguir: la gerencia pública no es lo mismo que la privada; la gerencia pública social en este caso, tiene como objeto la realización del bien común, de intereses públicos, de fines públicos, que no tiene que ver con intereses de tipo privado, que es la ganancia. En este sentido voy a hacer otra aclaración ¿A qué se puede asociar la gerencia social? Se la puede asociar a la gerencia privada, entonces el término ya nos vuelve locos y nos impide cualquier abordaje de la problemática, pero decimos, acá se juega el interés público y no el interés privado, por lo tanto ya tenemos una trinchera donde meternos; además hay otra cuestión: se asocia la gerencia social, la gerencia pública a la tecnocracia, esto también puede ser incorrecto, son preguntas ¿Por qué? Porque la tecnocracia operaba en una realidad en la cual, en nuestra sociedad, se la planteaba en los siguientes términos, eran dos bandos enfrentados, por un lado teníamos el sector de las grandes empresas y el Estado. Generalmente en los procesos militares esto se acentuaba mucho más: Onganía había creado una famosa entidad que se llamaba el Consejo Nacional de Desarrollo; Uds. acuérdense, los milicos siempre tienen esa cuestión; cuando en el '76 asumieron lo primero que hicieron fue crear el Ministerio de Planeamiento, después no sirvió para nada, a lo mejor habrá servido para planear cosas no tan santas, pero no sirvió para lo que estaba propuesto y duró poco. Del otro lado estaban los sectores populares activados, los partidos políticos, los movimientos estudiantiles; la tecnocracia estaba puesta entonces del lado del primer bloque; ahora la gerencia pública, la gerencia social y los elementos que la constituyen no se posicionan de esta manera, hoy es el bloque de los excluidos y de los incluidos, los incluidos disponemos de las creencias y de sus saberes, los excluidos no.

Podríamos decir que en vez de ser una cuestión frontal de una sociedad dividida en dos bloques, esto recorre transversalmente al conjunto de la sociedad. De manera que el poder societal que se desarrolla lo tiene aquel que puede disponer de estas nuevas posibilidades de gestión. No solo a nivel de los diversos sectores sociales, sino en cada institución. Dentro de cada institución aquellos cuadros que tienen estas condiciones como la polivalencia, la polifuncionalidad y la flexibilidad es el que se posiciona hoy. Entonces esto no hace a una confrontación de liberación o dependencia, imperialismo o nación, excluido o incluido, no la recorre transversalmente, es una pregunta para discutir.

Bueno, por último la pregunta sería ¿Se pueden incorporar, sin temor a perder la identidad y a pesar de la incertidumbre que a nivel profesional y académico, suponen las cuestiones que voy a anunciar? Esta incertidumbre es la que genera los cambios sociales, la incertidumbre también es la sociedad y nos involucra, se autorefiere a nuestras incertidumbres; el tema es que nosotros tenemos que empezar, sin dudas, por expornarnos y reducir la incertidumbre en lo profesional donde nos



loca, nosotros sabemos que cuando recién hablábamos de nuestra flexibilidad como docentes y ahora estoy hablando de nuestro riesgo ante la incertidumbre, estamos poniendo en juego nuestra, de alguna manera, autoestima en el medio y no es fácil. La pregunta sería que evidentemente aquellas profesiones que muestran mayor pericia en el manejo de determinados saberes van a ser las que se van a posicionar, si no se accede a esto y estoy hablando de una cuestión estratégica en nuestro caso, repito hay que vincularlo al tema de la identidad, si no hay conocimiento experto quedamos afuera ¿Cuál sería el tema? Fundamental me parece además de este, la gerencia social, que incluye temas que podrían aclarar o no los contenidos básicos: análisis de políticas públicas en todas sus etapas, planeamiento estratégico, configuración y administración de agendas, modelajes de estrategias, análisis estratégico de organización, administración de redes, gestión de recursos humanos, gestión de la calidad grupal, ingeniería y hasta los soportes informáticos que suponen estas nuevas modalidades de gestión.

En conclusión cierro con esta pregunta ¿Se podría pensar, si es por estas preguntas, problemas por los que pasa hoy la necesidad permanente de conjugar la identidad académica y profesional del Trabajador Social con las exigencias de los tiempos históricos? Gracias.

- NOTA: el presente panel no fue revisado por su orador.